

Jornada: el futuro de la educación en España

PROBLEMAS Y SOLUCIONES DE LA ESCUELA EN ESPAÑA

Mariano del Castillo

Director del Instituto de Técnicas Educativas de la CECE

Existe cierto consenso acerca de algunos grandes problemas que afectan a la escuela en España. Pero no todos los problemas han sido detectados como tales por la opinión pública.

1. El más claro de todos es el del fracaso escolar, abandono temprano y falta de resultados en materias clave.
Ese problema, que va creciendo, no afecta por igual a todas nuestras CCAA ni a todo tipo de centros educativos. Los datos sobre esa cuestión, quizá no suficientemente actualizados muestran que en el conjunto del Estado, el fracaso afecta al 31% de los alumnos (un tercio de la población comprendida entre 18 y 24 años no había completado sus estudios en el 2007); y que la mayor parte de esos alumnos con problemas eran varones que cursaban estudios en centros públicos, sobre todo en alguna CCAA como Valencia, Baleares o Canarias y Andalucía.
2. Otro de los problemas que ha venido siendo constantemente denunciado es el que supone límites a la libertad de elección. Ese problema se manifiesta, de una parte, en la dificultad para concertar escuelas privadas dotadas de ideario propio, aunque exista suficiente demanda por parte de las familias; y, de otra, por la carencia de proyecto de una mayoría de escuelas públicas, que parece hacer ineficaz la posibilidad de elegir entre esos centros. También inciden en este aspecto los asuntos relativos al coste del puesto escolar y su financiación, y los que tratan sobre la libertad religiosa.

Además de las dificultades para obtener conciertos en la enseñanza privada, un problema anejo es el de las limitaciones que la reglamentación asocia a la elección, con asuntos como zonificación, renta, etc.
3. Muchos observadores coinciden en estimar equivocado el modo en que los alumnos se decantan por realizar estudios universitarios, en lugar de seguir los de formación profesional.
Y muchos añaden la dificultad de compartir aulas, a partir de cierto momento, alumnos con diversos intereses y capacidades.
4. Son endémicos en nuestro sistema la carencia de soluciones para la enseñanza de idiomas, que solamente ahora comienzan a encontrar soluciones posibles, también en

los centros públicos; y algunos otros problemas que podrían calificarse de instrumentales, como el uso de la tecnología para la docencia. Ambos asuntos, en parte causados por el modo en que los alumnos de escuelas de Magisterio llegan a los centros educativos.

Desde este primer análisis de problemas, una propuesta de soluciones.

La primera, pasa por la mejora del profesorado.

Su formación inicial, debería contar con recursos lingüísticos muy amplios, y con la formación para el uso de la tecnología.

Además, cualquier solución pasaría por dotarles de una visión amplia de antropología, filosofía y humanidades.

A todo eso habría que añadir la formación en el puesto de trabajo, que les facilitara soluciones para los problemas ordinarios.

Y la necesaria tutoría de un profesor senior, que les de orientaciones y formación para el trabajo.

Los docentes deberían ir superando etapas de calificación, sin las que no podrían seguir en la docencia. Cualquier solución del sistema educativo debe plantearse una seria mejora de los cuerpos docentes, que con prestigio y autoridad resultan las claves de todo lo demás.

La segunda, tiene que ver con la libertad de elección

Esa libertad será tal si va asociada a un ámbito de autonomía de los centros, que sea realmente elevado, para construir y llevar a la práctica proyectos propios, orientar su trabajo a los resultados, y actuar contra proyectos educativos que marquen por entero la organización y modo de hacer de cada centro y faciliten la libertad de elección de las familias.

Además, ese enfoque debe permitir, de modo general, erigir centros privados dotados de financiación pública, que así hagan posible la libertad para aquellas familias que los eligen en virtud del proyecto que desarrollan.

Y simplificando enormemente, tanto en ámbitos públicos como privados, el acceso a los mismos a causa de la elección de un proyecto, que también incluya la enseñanza de la Religión. Ese enfoque debe afectar también a la población inmigrante que vive en España.

La tercera, se refiere a la orientación

Muchos coinciden en destacar la necesidad de dotar al sistema de mayor flexibilidad y de soluciones personalizadas.

Entre ellas se encuentran los posibles itinerarios que faciliten el acceso temprano a soluciones ligadas a la formación profesional, por ejemplo. O que tomen en cuenta las necesidades y posibilidades de los alumnos para darles mejor enfoque.

Es obvio que la formación profesional constituye una opción de gran importancia para el futuro del sistema educativo. Y para que esa posibilidad sea eficaz se necesitan acciones de relevancia en torno a su imagen pública, que la presenten ligada al empleo, a la satisfacción por el propio trabajo, a la inserción social.

Los valores en la educación

Aunque aparentemente no se trata de una cuestión relacionada con la mejora del sistema educativo, parece claramente necesario introducir auténticos valores en la educación, especialmente en la no universitaria. Y hacerlo en régimen de coherencia con el conjunto de los aprendizajes. Por ese motivo, los centros educativos deberían establecer en sus proyectos, planes concretos de formación en valores que la comunidad educativa aliente y comparta, y que resulten de interés a la hora de elegir esos centros. Los docentes han de ser capaces de

transmitir esos valores a medida del proyecto que cada centro tenga como marco de su actividad.

Aspectos económicos

No cito aspectos económicos como soluciones exclusivas, ya que los considero incluidos en el apartado de libertad de elección. Tampoco quisiera decantarme acerca de soluciones concretas de financiación, que no considero incluíbles en un elenco de asuntos que puedan implantarse con sencillez, si son muy diferentes de las actuales.